Pequeños productores - PP

Contexto

La pequeña producción en Bolivia, Ecuador y Perú cubre la mayoría de la demanda de alimentos de consumo básico en los hogares (60% aproximadamente). Sin embargo, se trata de un sector vulnerable por sus limitaciones de acceso a la tierra, tecnología, crédito, infraestructura, etc.

Adicionalmente, el PP es vulnerable al mercado externo (ej. Subsidios a la producción en otros países), la importación de alimentos baratos que les genera desventajas al momento de comercializar y desmotivación y los tratados de libre comercio legitiman la situación, principalmente en Ecuador y Perú.

Las condiciones de producción de las PP son precarias con tendencias a la degradación de las recursos productivos, lo que genera una baja productividad. El acceso y control de las recursos productivos (tierra y agua) están sometidos a presión permanente (urbanización, agroindustria, actividades extractivas, etc.).

Si bien la normativa y el discurso político reconoce el rol de la pequeña producción AE, en la práctica las políticas y programas oficiales fortalecen la producción industrial, el agro-negocio y la comercialización agroexportadora de alimentos a gran escala.

Aunque existen sistemas participativos de garantía en los 3 países, estos son incipientes y poco conocidos por los consumidores. El mercado para productos con sellos o certificaciones es aún limitado y poco explorado; por lo tanto, los productores acaban vendiendo sus productos en circuitos de comercialización que mezclan la producción AE y convencional, donde aparece no diferenciado. Dependiendo de los característicos productivas, tamaño, acceso al riego, etc., algunos de los productores AE desarrollan una estrategia híbrida de mercado (AE y convencional), lo que no contribuye a la diferenciación de la producción AE. Adicionalmente, esto genera que puedan quedar residuos de agraquímicos en frutas y verduras que pueden venderse mezclada con la oferta AF.

Aunque la estacionalidad genera flujos diferentes de productos a la largo del año, esta se hace más importante con la distancia a la línea ecuatorial. La estacionalidad fortalece la intermediación y retribuciones económicas desfavorables para los PP, por la amplia oferta durante las épocas de cosecha. La agricultura bajo invernadero y de riego podría hacer una oferta constante de productos frescos durante todo e laño y de esta forma, mejores condiciones de retribución.

Los PP han desarrollado diversas formas de asociación para mejorar la comercialización. Pero muchas de estas no han nacido de un proceso educador de acción colectiva (inducido po

programas de gobierno o de las ONGs) y por ello priman actitudes oportunistas de sus miembros. Adicionalmente, una gran mayoría se rigen por la informalidad. Es importante resaltar que, de manera general, que en el nuevo contexto de la COVID-19 se han hecho visibles cuellos de botella en procesos lagísticos para los pp, pérdida de alimentos, poca disponibilidad de semillas, limitaciones de acceso a mercados por ser foco de contagio, intermediación creciente, respuesta lenta de gremios por falencias asociativas y comunicativas, entre otros. Además, el apoyo para los pp es muy limitado y como resultado, el rol de los intermediarios se ha incrementado en desmedro de la posibilidad de desarrollar o fortalecer circuitos directos con los consumidores. Sin embargo, cabe mencionar que hubieron ciertas iniciativas de venta directa surgidas durante la pandemia, que son una aportunidad y si se apoyan podrían crecer o sostenerse. También se ha evidenciado una migración desde las ciudades de vuelta al campoa raíz de la pandemia. Lo que ha generado, por un lado, más bacas que alimentar en el campo, pero por otro lado, más disponibilidad de mano de obra y la aportunidad de personas que podrían instalarse en el campo con más conocimiento, capital y esto aportía neperar algunes combies

Consumidores - CC

Con el aumento de la urbanización en las países andinos, está aumentando el consumo de alimentos procesados y ultraprocesados. El fenómeno impacta en la salud, economía y el mediaambiente. Los consumidores están bajo influencia del marketing ejercido por la industria alimentaria y en consecuencia sus niveles de conocimiento y conciencia de la relevancia de una alimentación saludable y local es bajo. Adicionalmente, el consumo de productos frescos, verduras, frutas, hortalizas, etc., también es bajo. A pesar que todavía las ferias y mercados son el primer lugar donde los consumidores compran alimentos frescos, durante la pandemia de la COVID-19 por ser espacios de alto riesgo de contagio, se ha visto una clara tendencia en el incremento de compras de alimentos frescos en supermercados, además que los paquetes de ayuda alimentaria provienen de los mismos. Esto, sumado a que en polític alimentaria se destaca un ambiente fovorable para la instalación de grandes cadenas de supermercados (retail), y mediante la difusión y propaganda a través de medios de comunicación masivos, poco a poco van ganando espacio como lugares predilectos de compra de alimentos frescos.

Por el contrario, durante la pandemia de la COVID-19 se ha visibilizado que la vinculación entre salud y consumo de alimentos AE es una poderosa palanca para impulsar un mayor consumo de alimentos saludables. Se evidencia que muchos consumidores buscan productos agroecológicos por razones médicas o por mejorar su condición física. Y también se ha evidenciado que consumidores que tienen mayor cercanía al campo (reciente migración o familiares al campo) buscan productos ecológicos sin necesidad de tener una definición precisa para ello.

Existe el espacio para promover un consumo más saludable y sostenible a través de la promoción de la AE. Sin embargo, el consumo de alimentos más saludables está limitado por los siquientes cuellos de batella:

- Él incremento de la demanda por alimentos agroecológicos no necesariamente está cubierto por la oferta en los mercados locales.

- Prevalece el desconocimiento en los consumidores sobre la oferta de alimentos considerados "ecológico", "orgánico", "natural", "bio", más si no son avalados por sellos o certificaciones "reconocidas" o posicionadas en el mercado por grandes empresas.

- Los sellos de garantía son un mecanismo relativamente nuevo y desconocido por los consumidores. Por ello no necesariamente generan confianza en el consumidor.
- Existe mucha distancia entre los productores agrícolas y los consumidores por el papel preponderante de la intermediación y por las estructuras organizativas de los mercados (mercados

mayoristas, supermercados, etc.).
- Los circuitos cortos de provisión de alimentos, a través de ferias locales, agricultura urbana y periurbana, son incipientes y operan en un ambiente institucional relativamente débil y de

- La organización de los consumidores para garantizar sus derechos a una alimentación saludable y a la seguridad y soberanía alimentaria es débil o inexistente.

- El cambio de comportamiento de los consumidores hacia el consumo de alimentos agroecológicos requiere procesos de cambio innovativos, campañas de información, comunicación y educación, marketing social que incluya disparadores de cambio de comportamiento, crear modas, tendencias, etc., ya que la decisión para la adquisición de productos agroecológicos para de los consumidores no necesariamente se basa en un acto consciente de adquirir productos sanos, sino puede verse influenciado por la moda, tendencia de consumo, presión social, mermando el real sentido de reconocimiento a las prácticas AE.

- Los consumidores no conocen los sistemas de producción, post cosecha, distribución y comercialización, ni diferencian entre los sistemas convencionales y agroecológicos, por ende, no valoran ni reconocen las bondades de la producción agroecológica. Se requieren canales edu-comunicacionales que permiten al consumidor conocer a mayor detalle los sistemas de producción por escribión por escri

- Hay poca investigación regional sobre valores, percepciones, actitudes y preferencias de los consumidores por alimentos producto del proceso de transición nutricional y alimentaria.

- Los consumidores no diferencian los alimentos ecológicos en las ferias, por la baja visibilización de los mismos y las estrategias de venta débiles de los productores.
- Los consumidores tienen prácticas de compra muy ligadas a la cultura gastronómica alimentaria que no siempre involucra el consumo de alimentos sanos.

Los consumidores tienen practicas de compra muy ligadas a la cultura gastronomica alimentaria que no siempre involucra el consumo de alimentos sanos.
 Los alimentos ecológicos se enfocan en consumidores de ingresos elevados, el desafío es democratizar su acceso, ya que los consumidores de menores ingresos tienen prioridades de

compra hacia los bueno, bonito y barato; y mientras, el alimento ecológico no entra en esa lógica, puede que no se popularice en dicho estrato socioeconómico.

- Existen muy pocas plataformas de venta online y tienen pocas facilidades de pago. Por la pandemia de la COVID-19 estas compras podrían haber crecido más, pero todavía no hay

suficientes mecanismos que faciliten a los consumidores adquirir productos AE

Instituciones - organizaciones

Aparte de los actores tradicionales de mercado, mayoristas, fabricantes, minoristas, tenderos, intermediarios, etc., el análisis de actores en los Sistemas Alimentarios Locales (SAL) muestra a la fecha una verdadera cohorte de organizaciones/instituciones privadas y públicas con intereses implícitos y explícitos en el ambiente alimentario. Estos tienen un rol mixto, por un lado, como generadores de normas y otras formas de relaciones; y por otro, porque representan un mercado institucional por demandas de productos alimentarios: hospitales, escuelas, universidades, na sólo son importantes por su poder relativo de influenciar políticas, normas, modas alimentarios sino porque representan a miles de consumidores cautivos. Sin embargo, muchas de estas organizaciones no están conscientes ni operan coordinadamente para generar una demanda diferenciada o información y conocimientos relevantes a la toma de decisiones.

Las universidades, organismos internacionales (FAO, OPS, IFPRI, CGIAR, etc.), institutos de Investigación y Desarrollo, etc., juegan un rol importante en los SAL; sin embargo, su importancia en el área andina aparece muy dispersa.

A nivel de organizaciones de consumidores de consumidores como las Tribunas del Consumidor, defensorías populares, observatorios ciudadanos, colectivos, entre otros, han surgido enforma

diferenciada; sin que hayan prestado aún suficiente atención a los temas de consumo de alimentos y las relaciones de poder que esto conlleva. En general, la organización de consumidores alrededor de los alimentos en nuestros contextos es débil o inexistente.

Muchas otras organizaciones de los espacios urbanos y rurales, ONGs nacionales e internacionales aparecen actualmente con mandatos de trabajar en los SAL. Aunque su trabajo es aún

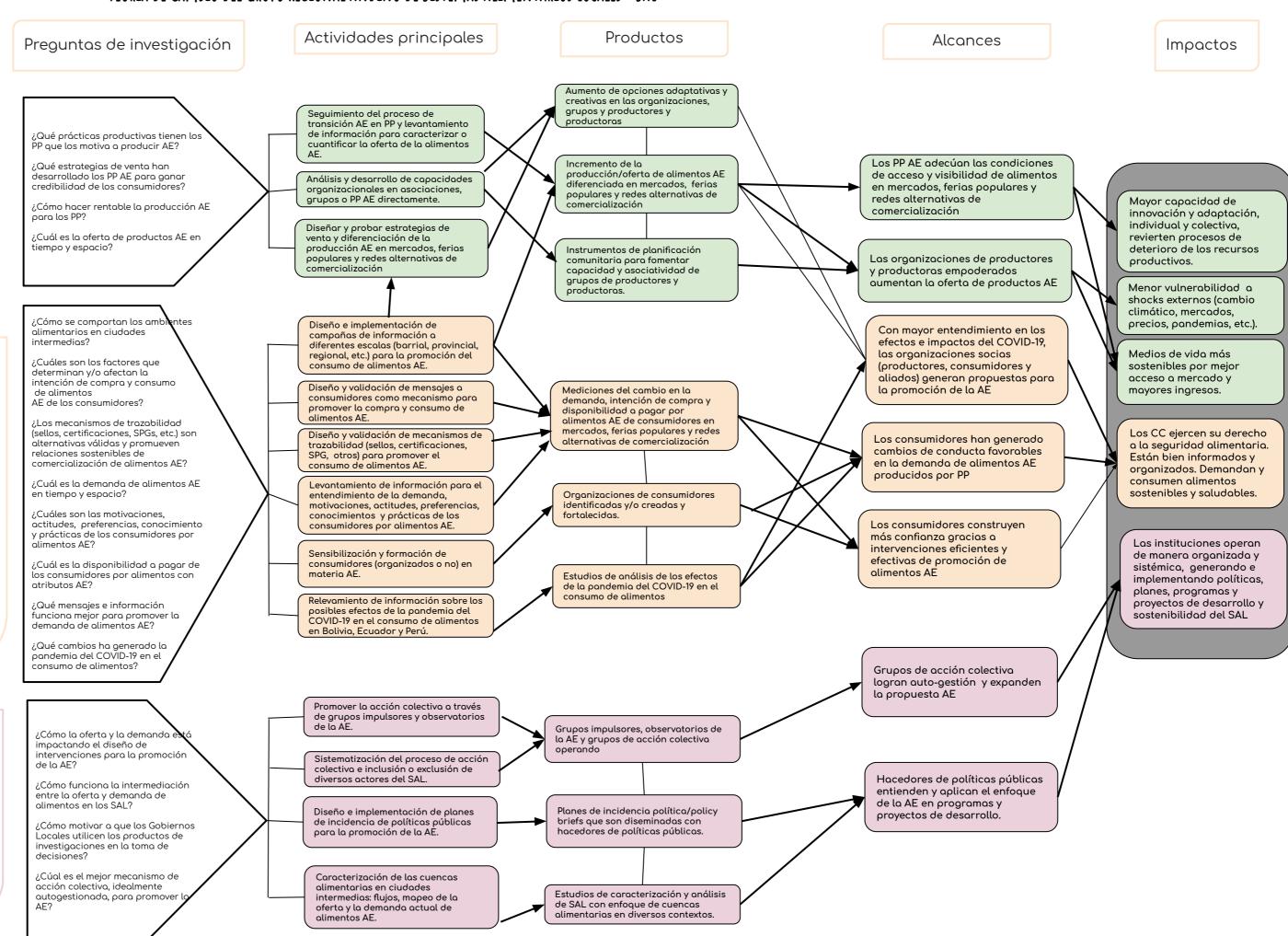
disperso, hay oportunidades de trabajar en plataformas institucionales o alianzas organizacionales, tipificadas de acuerdo a sus prácticas, comprómisos, grado de identificación con las estrategias de acceso a mercados para productos AE, en el formento de nuevos vínculos, así como el consumo de productos AE en los territorios.

A pesar de que los GADs y organizaciones gubernamentales: ministerios de agricura, de salud, bienestar social, etc., tienen mandatos en términos de producción, consumo ycomercialización

y están incursionando cada vez más en temas alimentarios y de comercialización directa, principalmente en las ciudades; también están apoyando la proliferación de cadenas de comida rápida y supermercados, fortaleciendo el consumo de alimentos modernos, masivos, procesados y rápidas.

rópida y supermercados, fortaleciendo el consumo de alimentos modernos, masivos, procesados y rápidos.
Muchos actores están surgiendo a nivel de iniciativas privadas en oferta de comida vegana, macrobiótica, restaurantes AE, tiendas ecológicas o movimientos como Slow Food y escuelas de chefs, que tienen el potencial de movilizar alimentos y formas de concebir la alimentación en favor de la AE.

TEORIA DE CAMBIO DEL GRUPO REGIONAL ANDINO DE SISTEMAS ALIMENTARIOS LOCALES - SAI



SAL más

sostenibles